

April 2004

Número 49: Domingo de Ramos-3.º Domingo de Pascua

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2004) "Número 49: Domingo de Ramos-3.º Domingo de Pascua," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2004 : No. 49 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2004/iss49/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*

Buenos Aires, Argentina

*Este material puede citarse mencionando su origen***Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer****INTRODUCCIÓN GENERAL AL MES DE ABRIL**

Al encontrarnos en el mes en que celebramos la Pascua, pasión, muerte y resurrección de Jesús, pensamos sería propicio tener en cuenta la condición humana en todo el mes. Tanto la pasión, como la muerte y la espera de la resurrección hacen a la visión de todo ser humano, en diferentes modos y en diferentes grados y por diferentes situaciones. Por esto sería bueno acercarnos en este mes a esta problemática que se relaciona con lo humano.

Para desarrollar este camino seguiremos los textos de los Salmos propuestos para el mes. Los salmos con su poética logran captar lo profundo de la sensibilidad humana, sus angustias, esperanzas, dolores y alegrías.

“Y cantados los himnos salieron hacia el Monte de los Olivos” (Mateo 26:30 y paralelos). También queremos recordar que los Salmos fueron usados por Jesús y por los evangelistas.

Domingo 4 de Abril de 2004; Domingo de Ramos**Salmo 31:9-16; Isaías 50:4-9a; Filipenses 2:5-11; Lucas 22:14-23:56 o Lucas 23:1-49****Salmo 31:9-16****Repaso exegético**

Para acercarnos a este pequeño trozo del salmo proponemos dividirlos en tres partes:

1. El dolor en el cuerpo personal, 31:9-10
2. El dolor en el cuerpo social, 31: 11-13
3. El dolor frente a las manos y el rostro de Dios, 31:14-16

1. El dolor en el cuerpo personal, 31:9-10

El grito de auxilio que comienza en el vs 9 lleva al motivo del mismo: la angustia. El pasaje comienza un estilo que podremos entender como lamento. Este estilo expresa el dolor de una persona, grupo social o religioso y esa expresión ayuda a la exteriorización del dolor. Es bueno tener en cuenta la función de las lamentaciones donde podríamos ver:

*Exteriorización del problema. El fenómeno religioso ayuda a personas a tratar su dolor por medio de la exposición discursiva. Cuando uno puede exponer el dolor logra ordenarlo, plasmarlo en el discurso y así empezar a asumirlo y enfrentarlo. Los vs 9 y 10 están

haciendo un “diagnóstico” de una persona, quien lo lea puede asimilarse o revisar su angustia en base a ese parámetro. El diagnóstico comienza con los ojos, el órgano considerado como esencial para observar y en esa observación adquirir conocimiento. El ojo es el órgano por el cual “entra” la sabiduría. Para este salmista los ojos están consumidos en la tristeza, el canal para observar el mundo se encuentra desgastado a causa de la tristeza. Luego continua haciendo una unión entre cuerpo y alma en el mismo vs 9. Ambos están tan relacionados que la caída de uno supone la del otro.

El vs 10 deja ver el transcurso de la vida arrollada por el dolor. Es un mirar para atrás en el tiempo y sentir que la vida fue llevada por el dolor y por el suspiro.

También en el vs 10 es la maldad quien deja sin fuerzas, quien hace doler los huesos.

*Socialización del problema. No se sabe bien el contexto en el cual surgió este salmo. Tal vez éste haya sido litúrgico, un momento en el cual se expresaba el dolor de cada uno. O bien que haya sido en un primer momento un lamento personal y luego, en una segunda etapa, se haya dado su incorporación a ambientes litúrgicos como puede verse en el cambio del vs 18 al 19 o bien el final de los vs 23 y 24 dirigido a la segunda persona plural.

2. *El dolor en el cuerpo social, 31: 11-13*

El salmo deja ver que el dolor se extiende y abarca también la realidad social del ser humano. Si antes se preocupó por mostrar la interrelación entre lo espiritual (fuerzas, angustia, tristeza) y lo material (ojos, cuerpo, huesos), ahora relacionará lo personal con lo social. En la vida del sufriente salmista ahora entrarán a jugar los enemigos, los vecinos, los conocidos, los “muchos”.

El diagnóstico total del dolor de una persona, dirá el lamento del salmo 31, no sólo tiene que ver con el ser humano en su totalidad de cuerpo y alma, sino también en su integración social.

Aún el vs 13 en el final llega a asegurar que este dolor en el cuerpo social puede provocar la muerte de la persona. O bien en el vs 12 se puede ver la muerte social al ser olvidado por los semejantes.

3. *El dolor frente a las manos y el rostro de Dios, 31:14-16*

Los vs 14 al 18 son el acto de afirmación de fe que surge *sólo* después de haber llegado al más grande de los dolores. Después de haber aprehendido la naturaleza del dolor personal, después de haberse reconocido un muerto social, el salmista expresa esta confesión de fe. Es desde el dolor de su propio cuerpo que el salmista apela a las manos de Dios, es desde ser una persona a la que no da gusto mirar, de la cual todos huyen, que el salmista apela al rostro de Dios. La comprensión antropomorfa de Dios tiene en este estado de dolor, y como una búsqueda de respuesta al mismo, su origen. A esto también habría que agregar en el vs 15 la contraposición entre la acción de las manos de Dios, capaces de dar sentido al tiempo, y las manos de los enemigos capaces de dar muerte.

Comentario

En la realidad que nos toca vivir el cuerpo y su dolor no tienen canales constructivos de expresión. El cuerpo se ha transformado en algo más que poseemos para plantarnos en un mundo de apariencias. Se puede mostrar un cuerpo fuerte, un cuerpo delgado, un cuerpo juvenil; pero el cuerpo del dolor rara vez aparece en la sociedad. O bien aparece como muestras sensacionalistas, desgarradas, en fotos de diarios, en informativos, que impactan pero no ayudan a construir algo nuevo. Por esto es que es importante rescatar formas de expresar el dolor libremente. Este lamento, como tantos otros, realmente sentido y vivido como propio puede llegar a ser una verdadera herramienta de comprensión de la propia situación.

Lo constructivo de este lamento se ve en la posibilidad de comprender a Dios desde el propio dolor. La afirmación: “Tú eres mi Dios” no llega como una afirmación dogmática sino como un encuentro con el Creador. La vivencia de la propia limitación es la que ayuda a comprender la otredad de Dios.

Sugerencias homiléticas

Sin duda el tema sobre el cual enfocar este domingo sería el dolor. Para esto es importante desplegar los diferentes “ámbitos” que adquiere el mismo: personal, social y en relación con Dios.

Es Domingo de Ramos y a veces tendemos a titular esto con la “entrada triunfal” de Jesús y tal vez los textos de este domingo nos inviten a no ver triunfos sino a reconocer nuestras debilidades, nuestras faltas, nuestros dolores. El texto de Filipenses es una invitación a recordar la opción de Jesús de dejar todo poder y hacerse el más débil, tanto en Isaías como en Lucas se puede observar los resultados del dolor, las menciones corporales y sociales de ese dolor.

Tal vez sea este un sermón profético en donde haya que mostrar la relación entre los dolores de un cuerpo personal y las injusticias sociales que lo causan. Lo profético del sermón puede consistir en “mostrar” cuerpos y sus sufrimientos, cuerpos y sus esperas y mostrar donde están nuestros cuerpos en relación a esos sufrimientos y a esas esperas.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer

Jueves 8 de abril de 2004 – Jueves Santo

Salmo 116:1.10-17; Éxodo 12:1-4 (5-10).11-14; 1 Corintios 11:23-26; Juan 13:1-17; 31b-35

Repaso exegético

Si el Salmo anterior expresaba el dolor sentido por una persona este Salmo viene a ser un paso posterior. El salmo 116 parecería haber sido escrito para una ocasión litúrgica en donde una libación era realizada.

Para la Vulgata y la LXX en el vs 10 comienza el Salmo 115. Lo que parecería sugerir un claro corte en este momento.

Vs 10. el salmista reconoce la existencia de la fe en medio de la aflicción. Y la reconoce no como algo funcional sino como algo que puede inclusive presentarse como conflictivo:

“Tengo fe *aún* cuando digo muy desdichado soy”

El vs. 11 refuerza esta idea de contradicción:

“yo he dicho en mi consternación: “Todo hombre es mentiroso”

De este modo se está poniendo en paralelismo:

Tener fe / todo hombre es mentiroso

“(yo) digo muy desdichado soy” / yo he dicho en mi consternación

La preocupación por la imposibilidad de un testimonio verdadero por parte de algún ser humano es enfrentado a la fe en Dios. Pero esto es vivido con sorpresa, con angustia.

De modo que aquí sería bueno tener en cuenta esta naturaleza humana de mentira, de todo ser humano.

Nuevamente la afirmación de tener fe en Dios no surge desde una afirmación dogmática sino desde la vivencia cotidiana de interrelación con otras personas. La búsqueda de la fe en Dios surge desde el descubrir que todo ser humano es mentiroso.

Del vs 12 en adelante se puede observar una clara marca litúrgica. Pero esta liturgia surge desde una pregunta existencial: la necesidad de devolver lo dado por Dios (vs 12). La liturgia entonces se transforma en un puente que le permite al salmista, y luego a cada uno del pueblo de Dios, “pagar” por lo recibido.

El vs 13 tiene en sí dos elementos claramente litúrgicos:

- .el levantamiento de la copa de salvación y
- .la formulación de una invocación a Yahveh.

La copa levantada, que es calificada como “de salvación”, es el primero de los pasos para pagar lo debido. El contexto litúrgico no deja de lado una característica propia del ser humano que es la de encontrarse en la comida comunitaria, encontrarse y poder compartir. A la vez en el contexto de esa comida reconocer la presencia de alguien que es honrado, en este caso Yahveh.

El primer paso para “pagar” es “celebrar” diría el salmista y sobre todo tener en claro a quién se debe la celebración. El “pago” no es un deber sino una celebración alegre, simbolizada ésta en la copa. El “pago” implica una declaración de quién es el honrado por dicho “pago”.

El vs 14 tiene un segundo paso para poder satisfacer esa inquietud de agradecer surgida en el salmista: cumplir los votos. Esto tiene que ver con la afirmación anterior “Todo ser humano es mentiroso”. Aquí se busca luchar con la condición humana de la mentira y animarse a cumplir lo dicho anteriormente a modo de voto.

Además el mismo vs tiene otro aspecto que se relaciona con lo litúrgico: el testimonio personal “frente a todo el pueblo”. Algunos autores consideran este un salmo real (es decir, usado en liturgias donde el rey era el protagonista de la misma) y posiblemente así sea. Lo cierto es que el contexto real luego puede haber sido fácilmente utilizado por toda persona. De este modo, en un comienzo la liturgia recordaría al rey su deber de agradecer por lo recibido de Dios. La expresión visible de ese agradecimiento, frente a todo el pueblo, era el cumplimiento de los votos (o promesas) emitidas. Ahora no sólo el rey tenía votos sino cada hijo de Dios, cada hija de Dios o como lo declara el vs 16, cada siervo, cada sierva. No es esto cambiar de lugar la responsabilidad social sino ampliarla.

Comentario

Sin duda sería bueno realizar una actualización de este rito del salmista con el cristiano de la Cena del Señor. Sobre todo poder comprender la copa y el pan desde una profunda necesidad de agradecer lo recibido de Jesús.

También en la Cena del Señor encontramos la declaración de quién es el honrado en esa Cena, el llamado a celebrar en la copa y la comunión. Sería bueno remarcar la idea de cumplir con los votos esencialmente cristianos: amar a Dios y al prójimo como a uno mismo.

Sugerencias homiléticas

En este jueves se recuerda la Última Cena. La visión del Salmo nos invita a tomar esa liturgia como un deseo de “pagar” lo hecho por Dios. Este podría ser el tema del sermón: el deseo, la necesidad de devolver a Dios por lo que ha hecho en nosotros.

En este camino será oportuno en primer lugar revisar nuestra conciencia de haber recibido de Jesús algo muy grande y nuestra sensación de querer “pagarlo”.

Ha habido no pocos caminos que sugieran cómo satisfacer ese deseo de devolver a Dios algo por lo mucho recibido. Desde la ofrenda monetaria a la entrega de la vida uno podría encontrar diferentes opciones para devolver.

Aquí lo que se pretende es rescatar la inconmensurable magnitud de lo recibido y la imposibilidad de devolver. El Salmo propone dos caminos y sería interesante remarcarlos: la devolución ritual y la devolución a través de votos.

Con la devolución ritual se afirman dos cosas: el nombre de a quién se debe (vs. 13 y 17 invocación) y lo que se debe. En primer lugar en nuestra latinoamérica es importante establecer a quién se debe algo. Realizar un sermón recordando que debemos a Dios (y Jesús) nuestra vida y restauración (salmo 116:3-9) es imperante. El sentimiento de “deber algo” no puede estar dirigido a ninguno organismo internacional, por ejemplo. Sólo el nombre de Yahveh puede ser invocado como fuente de “préstamos”.

En segundo lugar hay que notar cual era el motivo de ese “préstamo” dado por Dios: la salvación del que recibe. Esto hay que celebrarlo: Yahveh dio para la vida, la donación de Dios produjo vida según se lee en el salmo. Levantar la “copa de salvación” es reconocer esto. No hay en el salmo intención de Dios de recuperarlo ni de beneficiarse, el sentimiento de querer devolver, “querer pagar” es de aquel que lo recibió y se benefició con lo otorgado.

Además de la devolución ritual el salmo remarca otro camino: la devolución por votos. En esto tendremos que ponernos en la visión cristiana: el único mandamiento (y por lo tanto el único voto posible) es el amor al prójimo. Lo único que nos permitirá devolver lo recibido es que en la devolución se beneficie todo aquel que Jesucristo consideró necesitado: el pobre, el ciego, el cojo, etc. El cumplimiento de un voto debe ser disfrutado por el que está oprimido.

De modo que en nuestro sermón podremos realizar estas comparaciones y tal vez a modo ilustrativo armar la mesa de la última Cena y preguntarnos cómo podremos pagar ese pan y ese vino. Rescatar esa “inquietud” del vs. 12 ¿Cómo podré pagar todo el bien que me ha hecho?

Creo interesante también poner en esta pregunta una costumbre de la gente humilde: “hacer una vaquita”, (juntar dinero entre todos para comprar algo). El pago entonces será mejor si lo realizamos “haciendo una vaquita” entre todos. Entre todos pensar a quién debemos, entre todos reconocer qué debemos, y entre todos “pagar” con el voto de amor al prójimo.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*

Buenos Aires, Argentina

*Este material puede citarse mencionando su origen***Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer****Viernes 9 de abril de 2004 – Viernes Santo****Salmo 22**; Isaías 52:13-53:12; Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9; Juan 18:1-19:42**Repaso exegético**

Las palabras de Jesús en la cruz citando este salmo hacen del mismo un texto muy rico para acercarse en tiempo de Pascua puesto que se quiere saber qué pasaba por el corazón de Jesús en ese momento de la cruz.

Podremos encontrar en este salmo un movimiento desde la mayor soledad hasta un encuentro con Dios y la congregación de hermanos y hermanas. La soledad, hay que notar, se da en un momento de extremo dolor donde se precisaba una mayor compañía.

Este movimiento de la soledad a la compañía se puede ver en principio en la estructura misma del salmo 22:

Lamento personal vs 1-21

Adoración personal vs 22-26

Adoración comunitaria vs 27-31

a. Lamento personal vs 1-21

Los vs 1 y 2 dejan ver la más grande de las soledades: la ausencia de Dios en alguien que esperaba su compañía. La forma de nombrarlo a Dios muestra una estrecha relación: Dios *mío*, lo cual hace el lamento mucho más fuerte y personal. La ausencia de Dios, el silencio de Dios, el desinterés por el pedido son la puerta del salmo. El dolor es total, de día y de noche. Del lado humano hay palabras de clamor (en Job este clamor corre como el agua, Job 3:24), del lado de Dios silencio.

vs 6-8. El dolor de la ausencia de Dios se intensifica. El angustiado es colocado en el medio de todo el pueblo. La expresión de la falta de solidaridad hacia el necesitado son llevadas al punto de que el mismo necesitado se siente gusano y no hombre. La opinión pública ha quebrado de tal forma su personalidad que ya no puede sentirse parte de la humanidad, es un gusano.

vs 12-18. Rodeado por el poder, rodeado por la incompreensión humana. Este párrafo tiene vs muy interesantes: en el 12 y 16 se repite a modo de inclusión la idea de estar rodeado por poderosos: toros vs 12, perros vs 16, banda de malvados vs 16. Es en medio de estas

afirmaciones de estar rodeado que el salmista se expresa desde el interior, con el dolor de su cuerpo: vs 14-15. Otro vs interesante es el 17 b donde el condenado social es sólo un objeto de observación y no un ser al que hay que ayudar y con el que hay que comprometerse.

Sin embargo el lamento mezcla la expresión de dolor con expresiones de fe. Parecería que aún en el más grande de los abandonos el ser humano buscara herramientas para enfrentarlo. Estas herramientas se pueden ver intercaladas en el lamento y son los vs 3-5, 9-10. También en el medio del lamento se pueden ver oraciones directas a Dios pidiendo su ayuda vs 11, 19-21.

a.1. Expresiones de fe dentro del lamento:

vs 3-5. La primera de las expresiones de fe que tienden a fortalecer al que se encuentra en angustia es la memoria de los hechos pasados de Dios en su pueblo. En esto consiste que Dios sea santo: en haber actuado a favor de su pueblo, en haber acudido al clamor del pueblo. Las figuras parecen recordar al Exodo: clamor de los padres y liberación. No hay una memoria individualista de las bendiciones de Dios, sino que es un hecho social, histórico el que en los momentos de angustia personal le sirven al salmista para recomponer su fe.

vs 9-10. La segunda de las expresiones de fe tienden a fortalecer al angustiado por medio de la memoria personal. El recuerdo del vientre y pechos de la madre hacen a la memoria de tiempos de certeza y confianza.

Ambas memorias, la personal y la social ayudan en la recomposición de la relación con Dios. Y, por medio de esta recomposición, a una resistencia al dolor. La recomposición de la relación con Dios en medio del dolor supone una memoria de la propia personalidad: la personalidad social y la individual. La social es lo que lo hace al ser sufriente parte de una historia, de un pueblo que estuvo en relación con Dios. La personal es la que lo reubica como ser único, cuidado y protegido por una madre y por Dios.

a.2. Peticiones dentro del lamento:

vs 11. Parecería difícil encontrar una oración dirigida a Dios cuando en el comienzo del salmo se dudaba de su presencia. Sin embargo el salmista apela en la oración a la misma presencia. La soledad total y al único que se puede pedir una ayuda es a Dios: “no hay quien ayude”

vs 19-21. Oración simbólica, expresando personajes a través de animales. Todos los animales expresan poder y uso del poder contra el ser humano. La nominación de los enemigos como animales era (y es en la actualidad) algo corriente, quitándole dignidad. Nuevamente aparece el pedido de la presencia de Dios.

b. Adoración personal vs 22-26

El tono del salmo cambia repentinamente pasando ahora a una afirmación de la presencia de Dios. El vs 22 pone el contexto en un momento litúrgico en donde se declara el Nombre de Dios.⁷

El vs 23 es una invitación a los temerosos de Yahveh a alabarlo, a la descendencia de Jacob a glorificarlo y a la descendencia de Israel a temerlo.

El vs 24 es una explicación del motivo de la alabanza, el vs comienza con un “porque” dando la razón para alabar. Es más que interesante notar que el vs no está en primera persona singular, es decir el motivo de agradecimiento no es la acción de Yahveh sobre la misma persona sino una observación del que alaba sobre la acción de Dios en un tercero. Este sobre el cual Yahveh actúa respondiendo es el humilde, el pobre, el afligido (*ānî*). Otra posible lectura es entender los vs 22-26 como una respuesta litúrgica que se da desde el que dirige. Entonces este que conduce la liturgia llama a la alabanza por la acción de Dios en el afligido.

Los vs 25-26 siguen la misma estructura que 22-24: La alabanza en primer lugar y luego el origen de la misma en la respuesta de Dios al pobre, al sufriente, al humilde.

c. Adoración comunitaria vs 27-31

Los vs siguientes amplían la mirada de la alabanza hacia todas las naciones. El vs 27 comienza nuevamente con la memoria como lo esencial para volver a Dios.

Comentario

Tener en cuenta la fuerza de la liturgia como instrumento para recomponer la personalidad humana es algo que debemos reforzar. El salmo ayuda a comprender cómo el ser humano puede ser quebrado tanto en su auto comprensión, como en su comprensión social y en su relación con Dios.

La liturgia puede ser un buen espacio y tiempo para que cada persona recuerde su lugar frente a sí mismo, su lugar en un pueblo, su lugar frente a Dios. Y como el salmo lo realiza, descubriendo primero, la ausencia, la negación, el silencio de Dios.

Recomponer la persona es una tarea que requiere entender que el dolor y el clamor deben ir juntos.

Sugerencias homiléticas

Tal vez el sermón sería bueno enfocarlo en las “herramientas de la resistencia” que como cristianos poseemos. Y sería bueno también pensar qué es lo que hay que resistir.

El de hoy podría ser un sermón que convoque a testimonios personales. Formas en que las personas de nuestra congregación han resistido en momentos difíciles. Tal vez para esto es bueno remarcar que la resistencia no es sólo a una enfermedad, se podría completar con los testimonios de aquellos y aquellas que luchan por justicia social, por la dignidad humana.

También sería oportuno marcar la diferencia entre resistir y resignarse. Tal vez ambas actitudes puedan parecer similares pero son diametralmente opuestas. En la resistencia continúa la construcción de lo nuevo, en la resignación se abandona. En la resignación se siente el abandono de Dios y el poder del injusto. En la resistencia se mantiene la certeza que los que cometen injusticias no tienen el poder eternamente y si lo tienen los que celebran a Dios. En la resistencia hay una fuerte apelación a la memoria (“esto antes no pasaba”, “antes no se vivía así”...) como una fuerte idea de comunidad. Saber que no se está solo es una buena herramienta de la resistencia.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer

Sábado 10 de abril de 2004 – Vigilia de Resurrección

Salmo 150; Romanos 6:3-11; Lucas 24:1-12

La realidad de la alabanza y en especial de la música en la misma será el lugar desde el cual se abordará el estudio del salmo 150.

Repaso exegético

El salmo 150 cierra el salterio en la Biblia Hebrea, en la LXX encontramos uno más. Algunas posiciones sostienen la creación del mismo para ser colocado como cierre del salterio. Otros rescatan su origen cúllico.

Se encuentra el salmo 150 dentro de un grupo, salmos 146-150, que comienzan y finalizan con *halelu-yā* un imperativo plural que llama a alabar a Yah, el nombre abreviado de Yahveh.

El salmo 150 tiene diversidad de estructuras. Algunas de ellas pueden realizarse comprendiéndolo sintácticamente, poniendo atención a la estructura literaria:

1. vs 1-2

2. vs 3-4

3. vs 5-6

Sin embargo preferimos aquí realizar una división temática del salmo:

Introducción: vs 1-2

Cuerpo: vs 3-5

Conclusión: vs 6

Introducción, vs 1-2

Se podría decir que la introducción ubica contextualmente a quien quiera alabar a Yah. La ubicación en este caso es doble: en primer lugar hay una ubicación geográfica (vs 1) y en segundo lugar una ubicación causal (vs 2).

La ubicación geográfica del vs 1 propone una celebración en todos los ámbitos geográficos, ya sea el templo terreno como el cielo. Algunos autores (Dahood) proponen tomar *bkādôsh* como el santuario celestial, notando paralelismos en otras partes del salmo. Otros (Gunkel,

Kraus) prefieren entender que se refiere a los lugares donde habita Dios: el cielo y el santuario (terrestre).

En este punto es bueno recordar que los espacios tienen una carga simbólica. No existen espacios sin determinadas concepciones puestas sobre ellos. A la vez los espacios geográficos son aprehendidos por los seres humanos según determinados juegos de símbolos. En este sentido la apertura del salmo refiriendo al cielo y el santuario ubican al lector del salmo en un espacio propio de Dios. Un espacio, que como bien dice la palabra que nombra a santuario (*kādôs*), está aparte de todo lo cotidiano. La esfera dentro de la cual se realizará la alabanza es santa, propia de Dios.

Es interesante notar que el acceso a esta esfera no tiene, en este salmo, ningún requerimiento. No hay una exigencia de pureza, no hay una persona que habilite el paso, no hay una exigencia ritual a cumplir. El acceso está marcado por la simple aceptación de la orden de alabar.

La ubicación causal, vs 2. El presente vs deja por un lado el motivo de la alabanza y la disposición de la persona en la alabanza.

El motivo de la alabanza es la *g^ebûrâ*. Este sustantivo se refiere a los actos en los que se vio el poder de Dios. Se aplicaba este término a los hechos de batalla de grandes guerreros, especialmente a los reyes. De este modo para alabar a Dios se requiere hacer memoria de los hechos de Dios.

En segundo lugar se pide una determinada disposición de la persona que alaba: que la alabanza sea (y por lo tanto reconozca): *b^erôb gud^elô*, según la multitud de su grandeza. La alabanza no requerirá poner la mira en la realidad de la persona (la realidad entendida en cuanto a su situación de pureza - impureza moral, espiritual, etc) sino en la realidad divina. El foco de la alabanza, en este salmo, es reconocer la grandeza de Dios.

En resumen la causa de la alabanza tiene su arraigo en la memoria de la acción de Dios y en la disposición de la persona que alaba. Y en ambos versículos se pone de manifiesto la idea de completud en lo que se refiere al aspecto geográfico, moral (santidad) y temporal (el recuento de los actos poderosos de Dios).

Cuerpo: vs 3-5

Si los vs de la introducción ponen la atención del discurso en la completud de Dios, a quien se alabará; los vs 3 al 5 dejarán plasmada, a través del discurso, la realidad humana. Ambas realidades se pueden contraponer: por un lado la magnificencia divina y por el otro la realidad multifacética humana. Ésta se expresa en la variedad de instrumentos necesarios para alcanzar una alabanza acorde a lo que la introducción sugiere.

De este modo se pueden oponer diferentes adjetivos entre la introducción y el cuerpo del salmo, como por ejemplo:

Unidad vs multiplicidad

Completud vs incompletud

Magnificencia vs pequeñez

Estas oposiciones se verán enriquecidas al poder ver en cada instrumento sectores sociales que los ejecutaban: así la bocina en 3a correspondería a los sacerdotes, el salterio y arpa en

3b a los levitas, y los panderos y la danza del vs 4a sumados a las cuerdas y flautas del vs 4b y los címbalos del vs 5 pertenecerían al pueblo en general. Esta diversidad de instrumentos, mostrando la diversidad social necesaria para alabar conforme a la introducción, marca el mensaje central del salmo hasta aquí.

Conclusión: vs 6

La conclusión del salmo pareciera ser el climax de los vs 3-5. Sería insuficiente pretender que aún logrando la alabanza de los vs 3-5 se llegue a la medida de lo requerido en la introducción. Es entonces que la conclusión abre a la totalidad de la creación que respira este llamado a alabar a Dios.

Neshāmā define el aliento de vida infundido por Dios. De modo que quien respira, y en esa respiración muestra la presencia de Dios como creador, está llamado a alabar.

Es interesante notar, estilísticamente, que en el vs 5 y 6 aparecen dos veces vocablos con una sonoridad que predispondría a “escuchar” una palabra como *Shem* (Nombre, usado para referirse a Dios). Estos vocablos son:

vs 5: *shema* (en constructo: *shāma*) adjetivando a los címbalos: resonantes

vs 6: *n^eshāmā*: aliento de vida.

Sin duda la rima, la musicalidad del salmo van preparando la conclusión del salmo donde el Nombre de Dios aparece dos veces: *Yāh* y en el compuesto *al^{lu}-Yāh*.

Comentario

En este salmo la música es el camino para acercarse a Dios. Sin embargo la música por sí sola no alcanza en este objetivo sino que previamente existe de parte del salmista un llamado a reconocer la grandeza de Dios. La oposición ya vista entre lo total y las parcialidades es algo que debe quedar como centro: la alabanza no puede llegar a su objetivo cuando las diferentes partes de la creación no participan de la misma. Al final de todo, en la conclusión uno podría llamar la atención sobre este “concierto universal”.

Sugerencias homiléticas

“Si no hay palabras que haya canto...” dice una canción de nuestras iglesias. Y tal vez esta sea una reunión en la cual se llame a esperar cantando. Es la vigilia donde la muerte calla toda palabra, donde la muerte del justo en manos de los injustos nos deja mudos. Es la vigilia de los que son asesinados cotidianamente por el hambre, la enfermedad, la injusticia, la violencia, la pobreza. Es la vigilia donde el canto puede ayudar a pasar en espera de algo nuevo. Es la vigilia de esa espera de Resurrección. Y pienso que sería bueno aprender a esperar cantando como este salmo 150 nos enseña.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*

Buenos Aires, Argentina

*Este material puede citarse mencionando su origen***Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer****Domingo 11 de abril de 2004 – Domingo de Pascua de Resurrección****Salmo 118:1-2.14-24;** Hechos 10:34-43 o Isaías 67:17-25; 1 Corintios 15:19-26 o Hechos 10:34-43; Juan 20:1-18 o Lucas 24:1-12**Repaso exegético**

En su origen posiblemente este salmo 118 haya sido un canto de victoria entonado luego de una batalla. Otras posiciones ven una liturgia simbólica real en la cual el rey se sometía a privaciones y luego salía victorioso. El contexto luego cambió siendo usado en las fiestas del pueblo de Israel para conmemorar victorias pasadas. De este modo el salmo se reescribió entendiendo la primera persona singular ya no como un rey sino como el pueblo personificado. El uso de este último sería post- -exílico. Queda además recordar que éste, como otros salmos reales que luego se recontextualizan, comienza a tener una marcada interpretación mesiánica.

El salmo 118 es el final del Hallel (salmos 113-118), la colección de salmos que se usó en las grandes fiestas judías. Es éste un salmo en el cual se puede ver la liturgia llevada adelante a través del mismo. Así tendremos cambios de personas, letanías, etc. En este sentido se puede dividir el salmo en dos grandes bloques:

fuera del templo en marcha procesional, vs 1-19

y una segunda parte, dentro del Templo, vs 20-29

Aunque también se puede entender una liturgia procesional: 1-18 y una liturgia de entrada: vs 19-20. La liturgia de entrada es una antífona entre el sacerdote que recibe al pueblo y el pueblo que llega.

El texto indicado para la fecha sería el que se desarrolla prácticamente dentro del Templo.

El marco general del salmo 118 son los vs 1-4 y 29, una antífona que recuerda liturgias de agradecimiento. Es interesante notar que los vs 1-4 en el comienzo se encuentran en el momento procesional. Es entonces que se encuentra la triple invitación, vs 2-4, tanto a los sacerdotes como a los temerosos de Yahveh en general.

En cuanto al texto de la fecha, podemos ver la siguiente estructura:

vs 14: Afirmación general

vs 15-18: Desarrollo de la afirmación.

vs 19-20: Liturgia de entrada. Proclama del Nombre.

vs 21- 29: Liturgia dentro del Templo.

Afirmación general. vs 14

Esta afirmación está hecha en la peregrinación. Se puede ver que una peregrinación tenía la fuerza de unir al pueblo, de llevarlo a construir la alegría a través de la memoria de los actos de liberación de Yahveh. Anteriormente la peregrinación tuvo momentos de reflexión en donde se revisó el pasado, los momentos de angustia estuvieron presentes, vs 5-13. Hay que notar, una vez más, que la primera persona está haciendo alusión al pueblo personificado.

La peregrinación tenía la fuerza simbólica de estarse separando del espacio y tiempo profano para entrar al sagrado. La peregrinación indica un movimiento y en la comprensión social esto puede sugerir que “hay que andar” para llegar a un tiempo mejor.

Desarrollo de la afirmación. vs 15-18.

Los vs 15 y 16 posiblemente hayan sido cantados como un cántico de victoria. Estos cánticos eran comunes en las peregrinaciones y podemos encontrarlos por ejemplo en los salmos 137:3, 46, 48, 76, 87, 122, 125:1. Nuevamente es la alegría y la comunión “en las tiendas” las que marcan el ritmo de la procesión.

Liturgia de entrada. Proclama del Nombre. vs 19-20

Llegada la procesión a las puertas del Templo se realizaba la liturgia por la cual se pedía entrar en el mismo (salmo 24:9) 118:19. Esta liturgia se puede encontrar también en el salmo 24:7-9. Por lo general previamente a la liturgia de entrada se realizaba la *Torah de entrada*, un momento en que se se detenía la alegría para estar en autoexamen. La *Torah de entrada* era una pregunta: ¿quién puede entrar al Templo?. La respuesta: el que en su vida anduvo rectamente. En las puertas del Templo la vida cotidiana era puesta en examen, la vida cotidiana no permanecía aislada sino que era un motivo para reflexionar. El salmo 15 parece ser una versión larga de esta Torah de entrada. Esta Torah puede haber estado presente en el salmo 118 al afirmar que por la puerta de Yahveh pasarán los justos, vs 20.

Dentro de la liturgia de entrada aparte de la autoreflexión sobre la vida cotidiana se encontraba la revelación del Nombre de Dios. Para poder entrar había que pronunciar quién era el dios de ese Templo. Este nombramiento se ve en el salmo 24:10 y en nuestro salmo en el vs 20 aclara de quién es la puerta: de Yahveh.

Liturgia dentro del Templo. vs 21- 29

Aquí se podrán encontrar varias voces diferentes conduciendo la liturgia. Algunos afirman que durante estas fiestas se esperaba una manifestación de Dios, lo cual podría verse en el vs 25 donde se enfatiza el momento presente:

Te ruego Yahveh sálvanos ahora

Te ruego Yahveh prospéranos ahora

La sonoridad entre “rogar” (*ānnā*) y “ahora” (*nā*) es muy similar y de este modo se busca aumentar esa sensación de querer que sea en ese mismo momento la presencia salvadora de Yahveh.

Como toda liturgia dentro del Templo se esperaba realizar sacrificios (118:27), afirmar la soberanía de Dios a través de la alabanza (118:21, 28), reconocer la acción de Dios (118:24, 27a), recibir la bendición (118:26).

Se podría ver también la repetición siete veces dentro de la liturgia del nombre de Dios: Yahveh. Esto sería sin contar el marco, vs 29.

Comentario

Tomamos la idea que la celebración cúlrica es constitutiva y creativa. En la celebración se da un proceso de construcción del mundo social. Esto es igual a reconocer que un acto litúrgico no es una mera reproducción de un sistema social sino que se da la posibilidad de que el acto litúrgico imagine un nuevo mundo. En este sentido entonces es constitutivo.

Sin duda que el festival como el culto va a re-actuar hechos acaecidos en el pasado pero siempre vigentes. Serán éstos los que dieron origen a grupos religiosos como tales. En este sentido la fiesta religiosa re-ubica al ser humano en un mundo que puede ser totalmente opuesto al que cotidianamente vive. Esto no necesariamente es un escapismo, visto positivamente esta reubicación lo llama a cuestionar el mundo cotidiano en el que se mueve. Si el mundo festivo es “el que debería ser”, entonces hay que cuestionar todo lo que no se de así en el mundo cotidiano.

El festival religioso, el culto, reimaginan el mundo y la razón de ser del ser humano, re-establecen la escala de valores que “debe regir”, re-anuncia la verdadera autoridad y cuestiona otras falsas autoridades y valores.

Sugerencias homiléticas

La resurrección en este tiempo y en este mundo sin dudas es algo totalmente difícil. Es difícil la resurrección de sistemas sociales justos, solidarios que puedan ayudar a cada ser humano a “resucitar”. Tal vez este sermón pueda ser un llamado a repensar nuestras celebraciones litúrgicas como actos de anuncios de la resurrección. Como primer paso dado por un grupo de seres humanos para transformar algo en la sociedad. La liturgia celebrativa como ese momento donde se “siente” la vida diferente y crea en cada creyente la necesidad de repetir en la sociedad espacios donde la vida plena, nueva sea posible.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer

Domingo 18 de abril de 2004 – Segundo Domingo de Pascua

Salmo 149; Hechos 5:27-32; Apocalipsis 1:4-8; Juan 20:19-31

Repaso exegético

El salmo 149 puede dividirse en dos partes teniendo cada una de ellas la estructura siguiente: llamado a la alabanza – causas del llamado. La primera parte son los vs 1-4 y la segunda los vs 5-9. A la vez podemos tener la idea de un marco formado por los vs 1,5 y 9b. La estructuración del marco se da porque, tanto los vs 1 y 5 como el final, el 9b, tienen la mención de un grupo: los *Hasîdîm*, los santos.

A - El Marco del Salmo 149: vs 1,5 y 9b

Tendremos en cuenta en la visión del mismo la aparición de las siguientes palabras:

1. Los Santos

Los *Hasîdîm* aparece como título para designar al pueblo seguidor de la Torah en los salmos 52:9 (numeración en RV) y 79:2; 30:4, 50:5, 145:10 y 148:14 como algunos ejemplos. La palabra *Hāsîd* designa al fiel, al santo, piadoso. Utilizaremos aquí la acepción de “santo” haciendo notar no una cualidad moral de la persona sino su relación exclusiva con Dios.

Pero en el salmo 149 aparece la nominación compuesta “congregación de los santos”. Si bien algunos autores quisieron ver en este salmo rastros de la denominación usada por los macabeos, y en consecuencia datarlo en esa época, luego se dejó esta interpretación. Más bien se puede ver que los macabeos hayan realizado interpretaciones de la Escritura, y específicamente de estos pasajes, dentro de las cuales se auto aplicaron dicha denominación. Posiblemente el salmo haya sido utilizado en la Fiesta de Los Tabernáculos en consideración a la nominación de Yahveh como Rey. Kraus considera el período de Nehemías como el momento de composición del salmo.

2. La congregación

La ubicación del salmo en la *Kāhāl*, la congregación, marca su origen y uso litúrgico. Si bien la *Kāhāl* podía ser convocada para asuntos de guerra el marco aquí se puede notar como litúrgico. También se nombraba así a los que regresaron de la deportación (Nehemías

13:1). La idea de congregación como pueblo de Yahveh está presente en Deuteronomio 23:1-9 y Esdras 10:1, por ejemplo.

Lo que aquí marca algo nuevo es la idea de “Congregación de los santos”. Se puede ver, por otro lado, en Jeremías 50:9 *congregación de los pueblos (gentiles)*. También en Salmo 89:6 congregación de los santos (*kādoshîm*)

3. Un canto nuevo

Esta es una de las conexiones de este salmo con Isaías 40-66 (en este caso 42:10). Estas conexiones sumadas a las menciones del canto nuevo en los salmos 96:1 y 98:1 (también ocurre en Salmos 33:3 y 40:4 y 144:9) hacen del salmo 149 no un salmo escrito en vísperas de una victoria sino un salmo escatológico. Se espera en el mismo un tiempo nuevo.

4. Gloria

Kābôd, gloria, se encuentra en el vs 5. Se refiere a la gloria de Dios. En el vs 9b se usa otro término para la gloria, el honor, de los santos: *hādār*. Si bien este término aparece una sola vez en el marco es interesante notar su presencia puesto que también se encuentra presente en el texto de Isaías 60:1-2, marcando una vez más la relación entre el salmo e Isaías. Es interesante notar en Isaías como la Gloria de Dios finalmente triunfa sobre las tinieblas

En resumen, el marco establece un contexto litúrgico y éste con algunas referencias a tradiciones que tienen una fuerte impronta escatológica (el claro ejemplo del “canto nuevo” en los salmos reales, 96 y 98, e Isaías 42:10). La alabanza y el futuro triunfo de Dios también se cruzan en Isaías 42:10. Estas referencias escatológicas luego se incrementan en el cuerpo del salmo.

B – Primera parte del salmo 149: vs 1-4

1. Llamado a la alabanza vs 1-3

Encabezado por tres verbos que exhortan a cantar, alegrarse y alabar. Ya vimos el marco por lo tanto nos detendremos en los siguientes dos vs.

El vs 2 es una contraposición temporaria: por un lado la alegría es al reconocer a Dios con el título de Hacedor del pueblo de Israel en el pasado, por el otro la misma alegría se propone al reconocer a Dios con el título de Rey. Pero el reconocimiento de Dios con diferentes títulos no sólo cambia a Dios sino a quien lo reconoce. De este modo en el primer caso los que reconocen a Dios como “Hacedor” son denominados “Israel”, mientras que los que lo reconocen como Rey son denominados como “Hijos de Sión”. Este último título de los hijos de Sión es un título netamente escatológico. Sión es el lugar desde el cual Dios comenzará su reinado en el fin de los tiempos: Isaías 4:2-6, 33:5, Zacarías 8:3; Miqueas 4:1-5 entre otros. De modo que en el presente se propone la alabanza de quienes viven gracias a la acción creadora de Dios y a la vez viven gracias a la esperanza de la acción redentora de ese Dios.

2. Motivo de la alabanza vs 4

El vs 4 dará la razón de la alabanza. El favor de Dios hacia su pueblo y la salvación de los pobres. *Pā´ar* glorificará, hermoseará, adornará (a los pobres) es un hapax legomenon (ocurrencia única) en los salmos. La misma raíz se encuentra en Isaías 61:3 combinado con los “afligidos de Sión”.

Se podría decir que este motivo se refiere al plan de Dios en el futuro. Es un plan que provoca esperanza, ganas de resistir.

C – Segunda parte del salmo 149: vs 5-9

1. Llamado a la alabanza vs 5-6

Nuevamente verbos que exhortan a alegrarse, a cantar y a exaltar a Dios. La mención del “canto aún sobre sus camas” tiene diversas interpretaciones, algunos prefieren entender la postración religiosa (aunque para ésta se usan otros verbos), otros la oración privada nocturna, otros (difícil en este contexto) los cultos de fertilidad.

2. Motivo de la alabanza vs 7-9a

Si el anterior motivo eran los planes de Dios ahora son los medios para llegar al cumplimiento de esos planes. En realidad no debemos mirar aquí a un Dios terrible y vengador sino a un grupo de creyentes que declara cuáles son las causas que impiden que los planes de Dios (un pueblo alegre y una recomposición de la gloria y dignidad de los pobres) se cumplan. En este sentido es bueno leer los vs 7-9a no como una profecía futura destructora sino como un análisis presente que denuncia los poderes contrarios a la justicia de Dios, los poderes que destruyen la vida. Los poderes se encuentran en la misma cultura arraigada en los pueblos y naciones (vs 7), en los gobernantes (vs 8) y la falta de la aplicación de la justicia hacia los poderosos (vs 9a).

Comentario

Estamos ante un salmo que invita a pensar en el futuro. Si bien no podemos hablar de un “salmo apocalíptico” sí podemos entenderlo como fuertemente escatológico. Dentro de esta línea podremos encontrar varios factores que hacen a la escatología hebrea que resultan interesantes para tener en cuenta:

*El futuro se espera en comunidad

La espera que este salmo marca no es algo individualista. Los apocalipsis individualistas comenzaron a surgir muy tardíamente en los primeros siglos después de Cristo. Contrariamente aquí se habla de congregación en espera. Sin duda esto hace que un grupo de gente imagine formas de esperar, y sobre todo se ayude mutuamente en la misma.

*El futuro se anticipa en la afirmación de fe

Uno de los logros de los cantos apocalípticos es anticipar lo nuevo. Esta anticipación debe tener como motivo el fortalecimiento de la comunidad para resistir ante tiempos difíciles. El cántico nuevo afirma eso, que otro mundo es posible aunque parezca que no.

*La alabanza se inserta como parte de la vida cotidiana

Desarraigar la alabanza de la vida cotidiana con sus conflictos de poder y de injusticias sería alabar a otro Dios que no es Yahveh. Yahveh es un Dios que tiene una causa para ser alabado y es su permanencia en las relaciones socio-políticas de este mundo.

Es por esto que en el lenguaje de la alabanza se encuentran palabras como “pobre”, “danza”, “Pueblo”, “camas”, “naciones”, “reyes”, “nobles”. La alabanza de esta congregación en espera mira al mundo, la alabanza le sirve para traer el mundo a la

congregación y no para alejar la misma del mundo. La política concierne a la alabanza (reyes y nobles presos), lo mismo la cultura (pueblos y naciones) y la justicia social (hermosear, dignificar a los pobres)

*El camino al futuro debe reconocer los obstáculos a la justicia de Dios.

La alabanza es un medio de relacionarse con Dios y ese medio a la vez aporta herramientas gnoseológicas que se vuelcan sobre la cosmovisión de una congregación. Toda la alegría vivida en una celebración cúllica y las causas de la mismas se reflejan en los sentimientos vividos. Esa herramienta es vital para poder ejercer un trabajo luego en la sociedad. Lo vivido y declarado en la congregación de los santos, durante la alabanza, es un paradigma que ayuda a re-conocer el mundo cotidiano y sus complejas relaciones sociales, políticas y económicas.

Sugerencias homiléticas

Tenemos en el salmo 149 varios términos que luego reaparecerán en el Nuevo Testamento, en el libro del Apocalipsis 14:1-5 aparecen tanto la mención de Sión como el cántico nuevo y un grupo de personas que puede cantarlo.

Tal vez sea la imaginación lo que se pueda tener en cuenta en esta oportunidad. La imaginación de otro mundo, otro ser humano, otra sociedad, otro país donde sea posible vivir mejor. El pasaje del Evangelio de Juan hoy nos habla de la parálisis que provoca el miedo de tal forma que impide imaginar la resurrección, en Tomás, y anunciarla, en los otros discípulos.

Imaginación y miedo no van de la mano por lo cual sería bueno buscar las sutiles formas de fabricar miedo para detener la imaginación. En los hechos post-pascuales (camino de Emaús, el citado en esta oportunidad de Juan 20, el encuentro de María con el resucitado) se evidencia una dificultad en esperar algo diferente. Tal vez esta sea la tarea para realizar en el sermón: tener fuerzas para imaginar y contar cómo puede ser lo nuevo.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 049 – Abril 2004

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable para el mes de Abril de 2004: Pablo Manuel Ferrer

Domingo 25 de abril de 2004 – Tercer Domingo de Pascua

Salmo 30; Hechos 9:1-6 (7-20); Apocalipsis 5:11-14; Juan 21:1-19

Repaso exegético

El salmo 30 es un salmo individual. Su utilización en un contexto litúrgico puede haberse dado en una etapa posterior, tal vez no en su origen. Sería en esa etapa que se agregó el vs. 1 o el prólogo según que versiones realicen la traducción.

Considerado un salmo de acción de gracias o de alabanza contiene los elementos formales propios de los mismos: una declaración introductoria (vs. 1), un resumen introductorio (vs. 2-3), una referencia a crisis anteriores (vs. 6-7), una cita de lamentos anteriores (vs. 8-10), salvación (vs. 11) y declaración final de alabanza (vs. 12).

Vamos a tomar aquí una división teniendo en cuenta elementos formales (los ya vistos de los salmos de alabanza/acción de gracias), literarios y temáticos:

- A. Declaración introductoria vs. 1
 - a. Clamor a Yahveh vs. 2
 - b. Reflexión sobre la muerte vs. 3
 - c. Afirmación de fe vs. 4
 - d. Anuncio de cambio vs. 5
 - e. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7
 - a. Clamor a Yahveh vs. 8
 - b. Reflexión sobre la muerte vs. 9
 - c. Afirmación de fe vs. 10
 - d. Anuncio del cambio vs. 11
- A. Declaración final de alabanza vs. 12

Toda la segunda parte (vs. 8-11) es la historia desde la cual el autor puede afirmar en su presente la primer parte (vs. 2-5). Tal vez si uno quisiera poner en orden cronológico el salmo tendría que comenzar por la segunda parte y terminar por la primera. Debido al carácter doxológico del mismo aparece primero la alabanza, la alegría por el bienestar y luego un pensar la historia.

1. Autorreflexión o reflexión central vs. 6-7

Esta reflexión interior del autor está ubicada en un tiempo pasado en el cual había prosperidad (*shalwâ*) para él. Es esa situación de prosperidad la que lleva al autor a tener una certeza de fuerza: “no seré conmovido jamás”.

Es importante notar que el autor quiere marcar que esta afirmación tiene lugar en determinado tiempo: la prosperidad. La raíz usada en “prosperidad” (*shlw*) se encuentra en otros contextos que iluminan el posible uso aquí: Job 16:12 próspero estaba y...; Jeremías 12:1 ¿por qué prospera el impío?, Lamentaciones 1:5; Zacarías 7:7 hace referencia a la pasada prosperidad nacional; Salmo 73:12 los impíos que alcanzan prosperidad; Ezequiel 16:49 el pecado de Sodoma: prosperidad y no solidaridad; Proverbios. 1:32 la prosperidad de los necios. Todos estos ejemplos usan combinaciones como prosperidad y tiempo pasado, prosperidad en manos injustas, prosperidad y necesidad, prosperidad y falta de solidaridad.

Ubicando entonces la reflexión central del vs. 6 en este contexto amplio del uso de “prosperidad” podremos utilizar alguna de las siguientes combinatorias: prosperidad + injusticia, prosperidad + necesidad o bien prosperidad + no solidaridad. El contexto más apropiado al salmo es la segunda combinatoria: prosperidad + necesidad. Sin embargo no será imposible aplicar las otras combinatorias puesto que el salmo no las restringe. Para esto tendremos en cuenta que la comprensión hebrea de la necesidad, en el contexto sapiencial, es creerse el ser humano un ser inmortal, poderoso, superior a lo que en realidad es. En este sentido la afirmación que el mismo autor hace en el vs. 6 remarca esta idea de necesidad pero no descarta las otras. Con respecto a éstas, no hay que olvidar el comentario rescatado por el salmista del salmo 10:6. El contexto del salmo 10 habilitaría las otras combinatorias en este salmo 30.

El vs. 7 es por demás interesante y no debería ser separado del anterior. Ambos vs. representan la reflexión realizada por el salmista en el tiempo de prosperidad.

El vs. 7 es una explicación, da la causa por la cual sucede el vs. anterior. La seguridad del que vive en prosperidad está dada por su creencia de que la prosperidad tiene su origen en Dios. La acción de Yahveh en el vs. 7 es constitutiva de la prosperidad del vs. 6. Porque Yahveh, había dicho el autor en su prosperidad, otorgó el favor está la seguridad de no ser conmovido.

Pero el vs. 7 contiene otra parte enseguida: el retiro del rostro (representando la presencia que otorga el favor) de Yahveh. Y la inmediata caída del salmista.

De este modo se puede resumir el recuerdo de la fe anterior del salmista así:

. Prosperidad y seguridad temporal (estabilidad económica y social en el tiempo) van juntas.

. La prosperidad y seguridad temporal son un favor otorgado por Yahveh. A esto se suma la fortaleza como montaña de quien recibe este favor.

. El alejamiento repentino (y misterioso puesto que no se da explicación alguna del porqué sucedió esto) del favor de Dios llevó a la inseguridad temporal (inestabilidad social y económica en el tiempo) del anteriormente favorecido. Puesto al revés, la inestabilidad es vista como una falta de apoyo de Dios.

Esta fe anterior del salmista, que aquí aparece como memoria, en realidad está representado la teología retributiva predominante en determinados sectores sociales en Israel: Dios da riqueza a algunos y a otros no, la donación depende de la calidad del receptor (esto no aparece explícito pero podría inferirse de la autoseguridad expresada en el vs. 6: “yo estoy seguro de merecer esto, no seré conmovido”). Esta teología fue cuestionada por ejemplo a través de la obra literaria que expresa el sufrimiento del justo: Job.

En el salmo 30 esta teología aparece como una memoria de un tiempo anterior que vivió el salmista. Esta forma de relación con Dios inmediatamente será cuestionada en los vs. 8-9.

2. Clamor a Yahveh vs. 2 y vs. 8

Ambos vs. están unidos por clamores directos a Yahveh, en primera persona. El vs. 2 contiene el resultado de haber sido sanado entendiendo que este vs. está alabando el resultado final mientras que el 8 está haciendo memoria del clamor pasado. Este último contiene dos verbos de clamor: *qārā`* y *hānan*. Este último en hitpael tiene el sentido de implorar.

3. Reflexión sobre la muerte vs. 3 y vs. 9

Nuevamente, primero podríamos leer el vs. 9 que dentro de la memoria puede ubicarnos en la reflexión que surge desde lo misterioso: la teología de la prosperidad es quebrada, ante ella se levantan el seol, la muerte y la sepultura. Todos ellos quiebran la alabanza, la verdad. El reclamo del salmista es el mismo que aparece en Malaquías 3:14-15 y a lo largo de todo el libro de Job. El que antes tenía una fe que le permitía sentirse incommovible ahora está enfrentando la muerte, la sepultura. Y el sufrimiento abarca tanto lo corporal como lo ideológico (en cuanto a su comprensión de sí mismo y su relación con Dios). La teología retributiva le permitía creer en un Dios que otorgaba y luego amparaba su prosperidad. El dolor hizo quebrar esa concepción de Dios y de sí mismo.

Luego de leer la reflexión del vs. 9 es que podemos acercarnos a un salmista que, en el vs. 3, alaba ya no seguro de su propio poder sino de la grandeza de Dios. También es interesante notar que el salmista no tiene ahora una fe en la cual se mantenga lo retributivo, que suele entender el dolor como una herramienta “educativa” de Dios.

4. Afirmación de fe vs. 4 y vs. 10

Estos dos vs. tienen en común que se aferra el autor a un Dios que escucha. El vs. 10 es el llamado a ese Dios, llamado desde una convicción: Yahveh puede tener misericordia y Yahveh es el “ayudador”. En el vs. 4 el llamado es comunitario y se da en el canto, en la celebración. Es en este último vs. que aparece un llamado a realizar memoria: *zēker*. La memoria específica es acerca de la santidad de Yahveh y ésta se explicará luego en relación a la posibilidad de Yahveh de cambiar el destino del que sufre, vs. 5.

En ambos vs. se recurre a una fe, una forma de entender a Yahveh determinada:

- .Yahveh escucha el clamor
- .Yahveh tiene misericordia del que sufre
- .Yahveh ayuda al que sufre
- .Yahveh es Santo

Esta “nueva fe” del salmista está encontrando un Dios misericordioso, mientras que la fe vista en los vs. 6 y 7 hablaba de un Dios que daba prosperidad. Ahora es fuente de

misericordia y ayuda, antes era fuente de prosperidad. Antes era un Dios que ayudaba y prosperaba a uno solo (vs. 6 y 7), ahora es un Dios que convoca a “sus santos, fieles” a alabar, es un Dios comunitario. No es un Dios que opte relacionarse con el que prospera sino con el que sufre.

5. Anuncio de cambio vs. 5 y vs. 11

La anterior afirmación de una nueva fe se deja ver en el sueño nuevo: la alegría, el gozo. El vs. 5 es la fe en un Dios que tiene poco tiempo de ira, mientras que su favor (usa la misma palabra que en el vs. 7, *rāṣôn*) dura toda la vida. En realidad este vs. no es la constatación de un hecho sino la afirmación de un Dios no violento. Hay que notar que la ira de Dios en Salmos está íntimamente relacionada a la injusticia humana; en los profetas la ira de Dios no busca castigar sino reestablecer un orden justo, devolver la dignidad al pobre y al afligido ya sean personas o pueblos. En este sentido la ira en el salmo 30 no se entiende como un castigo si el salmista era alguien que en su prosperidad y arrogancia también se había olvidado del necesitado y lo había oprimido (para esto hay que entender la afirmación del vs. 6 dentro del contexto del salmo 10). Pero si tenemos la concepción del salmista en un estado anterior sólo como necio entonces sí la ira de Dios será interpretada, dentro del esquema retributivo, como algo “educativo”.

En el vs. 11 aparece el vestido áspero, *□aq*, usado en ocasiones de luto y de penitencia. Por ejemplo en Génesis 37:34, Ester 4:1-3, Job 16:15 el uso de la vestimenta áspera se da en contextos de luto por hechos acaecidos o por venir. En cuanto a los salmos este término aparece también en Salmo 35:13 donde se refiere a su uso en ayuno cuando el enemigo esté en desgracia y en el Salmo 69:9-12 en contexto de ayuno público contra los profanadores del Templo. En ambos casos el uso no tiene que ver con un luto propiamente dicho o con un dolor corporal sino un uso altamente simbólico como testimonio hacia otros.

En referencia a el uso de *□aq* en relación a la muestra de arrepentimiento podemos encontrar en 1 Reyes 21:27 el arrepentimiento de Acab y en Jonás 3:5-10 el arrepentimiento de un rey y su pueblo.

De modo que el salmista podría haber usado su *□aq* o bien como señal de dolor por lo acaecido o bien en señal de arrepentimiento por lo hecho. En los casos mencionados sobre arrepentimiento también se combinan con posibles pérdidas personales en un futuro.

Por otra parte cabe recordar que el vestido indica entre otras cosas una posición social, un status, un reconocimiento público, de modo que el cambio de vestido en el salmista debe ser leído también en la clave de cambio social.

Comentario

Resulta importante el salmo y su lectura no retributiva. La teología de la retribución está siendo cuestionada y con esto se está poniendo en tela de juicio una simbólica que justifica la prosperidad y la pobreza dependiendo de la calidad del ser humano. Si bien la obra de Job es la más grande de estas críticas, podemos encontrar como en el salmo 30 diversas apariciones en el Antiguo Testamento que se oponen a esta concepción.

Las imágenes de los diferentes sectores sociales acerca de Dios pueden encontrarse aquí en el salmo. El “Dios prosperante” de los que tienen y el “Dios ayudador” de los que no tienen. El “Dios privado” del que tiene prosperidad y el “Dios comunitario” del que es

rescatado del dolor. El salmo muestra este cambio de comprensión de Dios motivado por el cambio de situación personal y social.

Sugerencias homiléticas

Repensar las imágenes de Dios en nuestra sociedad sería algo bueno para proponer en el sermón. Cotejar estas imágenes con los sectores sociales en los que se promueven, también.

Desafiar a la búsqueda de nuestras imágenes personales, familiares, congregacionales también puede ser motivador. Tal vez la imagen del texto del Evangelio de hoy ayude a buscar esa otra imagen de Dios: el que está en lo cotidiano, el que ayuda, el que simplemente se sienta a comer con nosotros.